



Capítulo 927

Ciudad Celestial

Hola, ¿en qué habitación se aloja 'Xiao Yang'? Soy su prometida. Luo Ziyi se acercó a la recepción del Palacio Congelado y le preguntó al empleado detrás del mostrador.

La recepcionista miró a la joven de aspecto normal que estaba frente a ella y dijo: "¿Xiao Yang? Por favor, dame un momento para revisar a los invitados...".

Unos momentos después, la trabajadora le dio el número de la habitación de Su Yang, sin dudar de su identidad ni por un segundo.

Luego Luo Ziyi subió las escaleras y llamó a su habitación.

La puerta se abrió un momento después y una figura redonda apareció ante ella.

"Entra", le dijo.

Luo Ziyi asintió y entró en la habitación.

Una vez dentro, creó una formación de ocultación alrededor de la habitación, antes de decir: "¿Estás listo?"

—Sí. ¿Cómo están las demás? —preguntó Su Yang asintiendo.

"Están bien. Las demás deberían estar cuidándolas ahora mismo", dijo Luo Ziyi.

"Ya veo... ¿Dijeron algo?", preguntó Su Yang.

"¿Tu que crees? Todas quieren verte", dijo.

"Por mucho que quiera verlas, atraerán demasiada atención..." Su Yang mostró una sonrisa agrisada en su rostro.

"Lo sé, por eso tienen una sugerencia. Te vendrán a ver una por una, y estarán disfrazadas igual que yo", dijo.

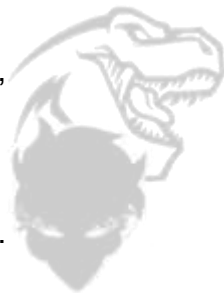
Así no llamarán la atención y podrán conocerte. ¿Qué te parece?

"Bueno... No puedo negarme a verlas después de haberos hecho sufrir durante dos mil años. ¿Pero cómo me visitarán? Me convertiré en discípulo de la Secta Yin Yang Infinita tras conocer a La Diosa de la Alquimia, y son muy estrictos con las visitas. Si se disfrazan, no tendrán la menor oportunidad de conocerme", dijo Su Yang.

"Estoy seguro de que pensarán en algo. Dudo que algo les impida volver a verte."

Su Yang asintió.

Algún tiempo después, Luo Ziyi recuperó dos píldoras de su anillo de almacenamiento y se las entregó a Su Yang y Xiao Rong.





Come esto. Son Píldoras de Transformación Impecable; ocultarán tu disfraz mucho mejor que lo que estés usando ahora.

"Gracias."

Su Yang aceptó una de las píldoras y la consumió de inmediato. Aunque su apariencia no cambió después, su aura experimentó algunos cambios leves.

"Mucho mejor." Luo Ziyi asintió con aprobación.

Ahora ni siquiera ella podía decir que él estaba disfrazado.

"¿Adónde vamos ahora?", le preguntó Luo Ziyi un momento después.

"Al Cielo de Jade, lugar de nacimiento de La Diosa de la Alquimia", dijo.

Algún tiempo después, Luo Ziyi eliminó la formación de ocultamiento y abandonó el Palacio Congelado con Su Yang, para dirigirse a la formación de teletransporte más cercana.

"Xiao Rong, puedes entrar en mi Dantian para ahorrarle dinero a Ziyi", le dijo mientras se acercaban a la formación de teletransportación.

Xiao Rong asintió y al momento siguiente entró en su Dantian.

Una vez que estuvieron en la formación de teletransportación y llegó su turno, Su Yang le dijo al anciano que trabajaba en la formación: "Provincia de Ruan, Ciudad Celestial".

"La ciudad capital de la provincia de Ruan te costará 60 piedras espirituales de alto grado por persona, por lo que serán 120 piedras espirituales de alto grado en total".

"Aquí tienes." Luo Ziyi le entregó 120 piedras espirituales de alta calidad al anciano sin pestañear.

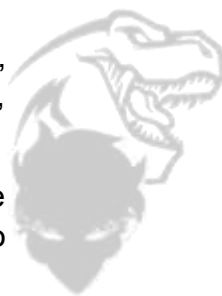
"Gracias. Por favor, denos un minuto para preparar la formación de teletransporte."

Un par de minutos después, Su Yang y Luo Ziyi entraron en la formación de teletransporte.

Después de ingresar en ella, salieron en la Ciudad Celestial, la capital de la provincia de Ruan y también una de las ciudades más grandes dentro del Cielo Celestial.

La razón por la que Su Yang decidió venir a este lugar, en lugar de dirigirse directamente al Cielo de Jade fue simple: la formación de teletransporte en esa ciudad no era lo suficientemente poderosa como para teletransportarlos directamente al Cielo de Jade.

De entre las miles de formaciones de teletransporte dentro del Cielo Celestial, solo había un puñado de ellas que eran lo suficientemente poderosas para





"Gracias por su preferencia, estimados clientes. Permítanme un par de minutos para traer la Vid del Dios del Trueno". El trabajador desapareció al fondo de la tienda y regresó minutos después con una caja grande, tan larga como el brazo de un adulto.

